

Me parecieron muy importantes las posturas que se plantearon en las jornadas de Economistas sin Fronteras ya que son posturas que, tristemente, en las facultades pocas veces se nombran. Introduciéndome en el tema que quiero tratar sobre la justicia fiscal y el medio ambiente, hay que destacar que es preciso lograr cierta armonización fiscal, aunque para muchos sea algo utópico. Es necesario evitar que haya países dentro de la UE que no jueguen un puesto a los intereses europeos, ya que muchos supeditan sus intereses a los del capital, como es el caso de Holanda, Luxemburgo e Irlanda (este último, se ha convertido en un paraíso fiscal ya que alberga en sus fronteras empresas como Google, Facebook, Amazon, así como Apple, ya que contaba con un tipo impositivo del 12,5%, lo mismo ocurre con Holanda, que con su política fiscal drena los recursos de los países europeos hacia su economía). Hay que tomar una postura activa a lo referido en torno a los asuntos fiscales, ya que ahora más que nunca es necesario que los Estados se nutran de liquidez para hacer frente a los diferentes shocks que están sufriendo las economías globales bien en términos sociales (crisis de la COVID), económicos (shock negativo de oferta ocasionado en las materias energéticas por la crisis de Ucrania), así como ambientales (por el cambio climático y el aumento de los gases de efecto invernadero). El Estado ha de tomar diversas posturas para hacer frente a los males del siglo XXI.

Las ideas ya están puestas en marcha, ya que para hacer frente a los entramados que tienen las multinacionales, se propuso la tasa Tobin, así como un tipo impositivo global del 15%. La necesidad de armonizar los impuestos es tal que, en la cuna del liberalismo como es Estados Unidos, se han presentado “posturas” para aumentar los impuestos a los más ricos, muchas de estas defendidas incluso por los que más tienen como es Alexandra Ocasio-Cortez con el lema “tax the rich”. Para concluir, es preciso que si queremos lograr un mundo en el que haya mayor equidad entre el norte y el sur, así como lograr una sostenibilidad ambiental, es preciso desmitificar los pensamientos que se han preestablecido en el pensamiento colectivo en torno a los impuestos y lo más importante, que haya una justicia tributaria donde el principio de la capacidad económica esté a la orden del día en todo momento.